

115º Aniversario de la Cooperativa El Hogar Obrero

El domingo 30 de julio de 1905, un día de frío y lluvia en Buenos Aires, diecinueve ciudadanos llenos de esperanzas, pero también de profundas convicciones, dieron nacimiento a una institución que con el tiempo llevaría el N.º 1 en la matrícula de las cooperativas argentinas, y sería la primera entidad no europea admitida en la Alianza Cooperativa Internacional.

Nacía así El Hogar Obrero (EHO) -“una manera de pensar, sentir y obrar”-, con la pretensión de buscar una mejor calidad de vida para sus asociados; y que a lo largo de estos 115 años llevó a cabo un aporte de relevante significación para el afianzamiento y desarrollo de la economía social y solidaria en el país.

En este nuevo aniversario recordamos a todas y a todos sus dirigentes, que en más de un siglo de vida, unieron fidelidad a los principios y se consagraron a la acción con probada capacidad y honestidad; y en especial a aquel puñado de hombres que acompañaron al Dr. Juan B. Justo en aquella histórica jornada.

Con las mismas convicciones de los pioneros y la experiencia del tiempo vivido, El Hogar Obrero simboliza la fortaleza de un movimiento que prioriza el bienestar de las personas con la certeza de que la cooperación libre es la solidaridad para hacer.

En el recorrido de lo realizado por EHO, es dable advertir una historia externa jalonada por sus importantes realizaciones mensurables económicamente, y también en una persistente tarea educativa y cultural destinada a la formación de relaciones humanas basadas en los principios y valores del cooperativismo.

Así, la Cooperativa El Hogar Obrero, en todo este tiempo, ha sido un testigo permanente que articuló una red solidaria capaz de dinamizar y encauzar la energía social que anida en vastos sectores populares.

La trayectoria cumplida marca el acierto de aquellos que pusieron la piedra basal para crear un sistema que tenga en cuenta al ser humano, respetando el ambiente y siendo el cimiento de nuevas y futuras concreciones, orientando todo su esfuerzo y potencial hacia la búsqueda de una sociedad más justa y solidaria.

... de la historia reciente

Heredera del mensaje de Juan B. Justo, Nicolás Repetto, Ángel M. Giménez, Enrique Dickman y demás fundadores, resulta imprescindible recordar, que, en su pasado reciente, la Cooperativa ha vivenciado la complejidad de un Concurso de Acreedores que signó, durante más de dos décadas, su existencia asociativa. El 11 de mayo del 2012, con la sentencia del Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Comercial Nº 17, a cargo del Juez Dr. Federico Alberto Güeri, que dio por cumplido el Acuerdo Homologado, sin merecer reproche la conducta de sus directivos y funcionarios, se cerró un paréntesis en la vida institucional de El Hogar Obrero, que duró nada más ni nada menos que 21 años, 2 meses y 5 días. En el transcurso de esos años, EHO se hizo cargo de todas las obligaciones generadas en su presentación, el 7 de marzo de 1991, en Concurso Preventivo de Acreedores, producto del infortunio que la Institución, sus empleados, asociados y proveedores sufrieran a comienzos de los '90 con el cambio repentino de modelo económico del país, que arrojó a la entidad a una crisis de naturaleza financiera atentatoria contra el patrimonio de El Hogar Obrero acumulado a lo largo de 86 años de intensa labor.

Atravesada por tal coyuntura, la Cooperativa cumplió con lo dispuesto por las leyes argentinas en materia concursal logrando evitar la quiebra. Para ello, sostenida en el trabajo y en el esfuerzo conjuntos de consejeros, funcionarios y asociados –y con la absoluta carencia de cualquier tipo de ayuda por parte del resto de los actores sociales– puso a disposición de sus acreedores gran parte de su patrimonio, transitó por innumerables vaivenes judiciales, políticos y económicos que la situaron al borde de su desaparición, pero aferrándose a

principios fundacionales inmovibles, nunca perdió de vista el objetivo final de honrar las deudas.

Actualmente, la Cooperativa El Hogar Obrero se dedica a la edificación de viviendas para sus asociados –principalmente trabajadores de clase media–, y brinda servicios para el asociado y la comunidad.

En este sentido, concluyó en el último período el Edificio Coop N.º 107, “Antonio José Cartañá”, ubicado en el emblemático barrio porteño de Boedo, en la intersección de las calles Humberto Primo y Maza, que consta de 26 unidades de vivienda, cocheras y bauleras. Además, finalizó la construcción del Barrio Cooperativo – “El Hogar Obrero” – Paso del Rey, ubicado en el Partido de Moreno de la Provincia de Buenos Aires, que cuenta con ciento cincuenta y dos viviendas (152) viviendas habitadas, seis locales comerciales, parque y amplios sectores comunes. Hasta que se viera interrumpida por la pandemia de covid-19 se encontraba en desarrollo un nuevo edificio en el barrio porteño de San Cristóbal. Y nuevos Proyectos y más Obras irán enriqueciendo el accionar de la Cooperativa que redundará en beneficios para sus asociados.

El Hogar Obrero brinda, además, servicios para el asociado y la comunidad y participa también, de acciones conjuntas en un marco de trabajo colaborativo con destacadas instituciones del mundo de la cultura. En este sentido, se destaca la labor con la Biblioteca Obrera “Juan B. Justo” y con la Sociedad Luz, entidades hermanadas en una misma búsqueda: la elevación de la clase obrera y el acceso a mayores estándares de cultura.

Fiel a su espíritu fundacional, la Cooperativa El Hogar Obrero es, pues, una de las tantas entidades de la República Argentina que bregan por la cooperación libre e integran un movimiento económico, social y político de alcance internacional que, en su condición de alternativa a la lógica lucrativa del capital, desde el inicio de su historia, ha priorizado el buen vivir de las personas.

Precisamente estas son las razones de la vigencia del sector de la Economía Social que pretende incorporar a la gestión de la actividad económica, los valores universales que deben regir la sociedad: equidad, justicia, fraternidad económica, solidaridad social y democracia directa. Y, en tanto que una nueva forma de producir, de consumir y de distribuir.

Esta forma de organizar la economía con un profundo contenido ético, basada en valores y principios, se ha extendido a tal punto que está presente en la mayoría de los países y cuenta con 1200 millones de miembros, entre sus asociados, trabajadores y directivos.

Frente a los padecimientos que sufren millones de seres humanos en un mundo cada día más desigual como consecuencia del lucro a ultranza la economía social se propone como una alternativa viable y sostenible para la satisfacción de las necesidades individuales y globales, aspirando a consolidarse como un instrumento de transformación social.

Estas líneas sintetizan el derrotero de una historia que hoy transita un tiempo presente, en el que, si bien no podemos aseverar con plena certeza, a que distancia estemos de concretar esta forma de entender la vida en comunidad, pero nadie puede negar que nuestros ideales están más vigentes que nunca porque la realidad los hace necesarios para disminuir el sufrimiento de una parte importante de la humanidad y acercarnos a la meta de una sociedad y un país más fraternal y más justo.

Así, pues, en un resonar cargado de ideales, pensamiento y acción, hoy más que nunca debieran resurgir aquellas indelebles palabras de Juan B. Justo, que han delineado el accionar de tantos hombres y mujeres, que unieran sus esfuerzos y voluntades para dar respuesta a un mensaje de transformación y evolución social: “la cooperación libre es la solidaridad para hacer”.

Adriana Kreiman
Presidenta
Consejo de Administración
<https://www.eho.coop/>